

LA CORRESPONDENCIA DE CÁDIZ

BASES

Se publica en las últimas horas la tarde todos los días

EDICIÓN PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Fundador: Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana.—Propietario D. Gonzalo Cerón

PRECIOS

En la Capital á domicilio Ptas. 1 Provincias, trimestre « 4'50

APUNTES DE MI CARNET

Anoche se reunieron los señores que componen la Junta Directiva del Casino Gaditano, nombrándose la comisión que ha de organizar el *Garden Party* que ha de celebrarse el Jueves en el Parque Genovés con motivo de la fiesta automovilista. Forman la comisión don Luis Rubio y Sibello, don Carlos Segherdal, señor Atienza, don Miguel Azua, señor Camargo y señor Portal.

No se extenderán invitaciones, pues, como en las anteriores fiestas del Casino, pueden asistir los señores socios con sus familias, así como también las de los automovilistas.

El teatro del Parque quedará completamente cerrado, como cuando se efectúan conciertos ó espectáculos de otra índole, y será exornado convenientemente con profusión de plantas, flores y palmas, bajo la dirección del señor Sardá.

Asistirá un sexteto como en las noches de velada, para que puedan bailar las jóvenes que asistan á la fiesta, que empe-

EL DRAMA DE LA CALLE DE LA PAZ (18)

por Savarí pasó á poder de Vibert, lo que hizo prorrumper á las damas en un aplauso general: el agente de policía tomaba á sus ojos un valor extraordinario.

Lo que dá valor á los jugadores, no es su gran práctica ni sus grandes recursos en el juego: son las grandes sumas que delante de ellos se amontonan y que van llevándose poco á poco las que guardan los bolsillos de los demás. A nada como al juego puede aplicarse el proverbio tan conocido de que «los arroyos siempre van al mar.»

Existe en París un hombre harto conocido, cuya fortuna, que hoy asciende á muchos millones, la debe principalmente al juego, que ha sido para él una especie de profesion. Ha pasado su vida, encantando á las gentes con su buen ingenio y llevándoles el dinero con su buena fortuna! Vibert, que como perteneciente á la policía estaba enterado de todos los secretos de París, procuró imitarle aquella noche, jugó fuerte por lo mismo que se sentía en vena de ganar, y los pocos luises con que empezó hicieron prodigios.

Después de haber apurado Vibert los recursos de todos, sucedió lo que sucede siempre en esta clase de juegos, se jugó sobre la palabra y aquí era donde Vibert aguardaba á Savarí.

Este, exasperado ya por la buena fortuna de su contrario, no se atrevía á arriesgar ya puestas sino con gran timidez y hasta hubiera renunciado á luchar mas tiempo contra la mala fortuna, si hubiera comenzado á perder; pero quiso la casualidad que ganase los primeros quinientos francos, jugados sobre su palabra; soñó con hacer suye todo el caudal que había reunido Vibert y jugó; jugó con imprudencia, con avaricia desenfrenada y volvió á perder y se vió comprometido, él, el esperto jugador, ante quien

zará á las tres de la tarde próximamente.

Regular concurrencia asistió anoche al Teatro Principal, donde se interpretó la obra de Camprodón y Barbieri, *Los diamantes de la corona*, que fué cantada muy bien por la señorita Estrella Gil y señora Echevarri, y los señores Rios, Garro y Banquells, que fueron muy aplaudidos, especialmente los duos del segundo acto, en los cuales los artistas mencionados rayaron á gran altura.

Para esta noche se anuncia *Jugar em fuego*.

En la Jenta general celebrada el domingo por la Real y militar Cofradía del Santísimo Cristo de la Piedad y María Santísima de las Lágrimas, se acordó por unanimidad celebrar el Tridno con la solemnidad de años anteriores é igualmente sacar procesionalmente á su amantísimo Titular en la próxima Semana mayor con el esplendor y boato de siempre, que ha llamado muy justamente la atención.

El Ciuematógrafo del señor la Rosa estuvo anoche muy concurridísimo llaman-

tomaba las cartas por primera vez en su vida. No era ya en él cuestión de avaricia, era cuestión de amor propio, era luchar contra la suerte cuya contrariedad le exasperaba, era luchar contra la sangre fria de Vibert cuya constancia lo irritaba. Comprendía que aquel adversario le era hostil, y aun sin penetrar los proyectos de Vibert, presentía en él algo de contrario que le decía: estás frente á frente de un enemigo.

¡Todo esto contribuía á aumentar su empeño de luchar y de vencer! Una especie de frenesí, de embriaguez la más peligrosa de todas, se apoderó de su espíritu y con las cartas en la mano aquellos dos hombres tenían armas que esgrimían á muerte. ¡Esto aumentaba el interés de la lucha, la fiebre era ya general, y las horas posaban y el frenesí de ambos jugadores seguía!

A las ocho de la mañana todavía tenía Vibert las cartas en la mano y recogía en su bolsillo diferentes letras firmadas por Savarí. Entonces, en atención á la hora, todos se retiraron suplicando al Sr. Vibert que consintiera en tallar una vez última, lo que hizo él con galantería tan exquisita, que acabó de conquistarle las generales simpatías. Algunas pequeñas deudas quedaron en favor de Vibert, siendo entre todas la mas considerable la de Savarí que le restaba catorce mil francos sobre su palabra.

¡Las cortinas descorridas permitieron entrar la luz del sol, todos se miraron, todos se encontraron con el desencanto natural de quien ha pasado una noche eterna entre emociones y sacudimientos que dejan rendido el cuerpo y aniquilado el espíritu! Cada cual se apresuró entonces á tomar su carruaje, y al despedirse de Vibert, Savarí le dijo:

—Dónde puedo enviarnos la cantidad que os soy en deber?

—Si sois tan amable podeis hacerlo á

do muy justamente la atención las cintas especialmente las tituladas *Piel de asno* y *Corte de árboles en el Canada*.

HERNANI.

Horas y dias de las entradas y salidas de los correos.

General, entra á las 20 y sale á las 7.
Sevilla: entra 13'45; sale 15'25.
Chiclana, Medina, Alcalá, Vejer y Conil sale á las 7 y á las 15'25; entra á las 13'45 y á las 20.
Santlúcar, salen á las 7, 9'23 y 15'25; entran á las 10'30, 13'45 y á las 20.
Poblaciones de la Sierra: entra 10'30, sale 15'25.
Habana desde Cádiz, sale el dia 30 y debe entrar el dia 30. De Santander, el 20.
Puerto Rico: desde Cadiz el 15.
Melilla, Aihucemas, Peñón y Chafarinas, desde Málaga, sale los martes y viernes.
Filipinas: desde Barcelona, sale cada cuatro sábados contando desde el 2i de Mayo de 1904.
Filipinas: desde Barcelona, por Marsella, sale los señalados por la Administración.
Fernando Poo; Annobon y Corisco; sale cada dos meses el dia 30 por vapor español.
Canarias; desde Cádiz salen el 3, 7, 15, 18 á 22.
República Argentina; Desde Cadiz, sale el dia 7 de cada mes.
Baleares: Sale con el correo general de las siete; entra á las veinte.
De la Administración principal sale el coche conduciendo las sacas de la correspondencia á las 6, 9 y 14'25

la calle de Richelieu, «Hotel de los príncipes.»

Después se saludaron cortésmente y cada cual se fué por su lado.

XIV

Vibert se dirigió á la pié á la calle de la Blanca. Tenía necesidad de andar, de respirar; su cabeza estaba pesada, sus ojos ardían y estaban entumecidas todas sus articulaciones. ¡Poco acostumbrado á las emociones del juego, aquella noche había sido para él un siglo! Para el jugador la pasión del juego lo puede todo, dándole una segunda vida; para el que no lo es, una sesión tan interminable, agota sus fuerzas morales y físicas.

En medio de su cansancio, Vibert no sentía la necesidad de dormir; hasta para el que no es jugador la ganancia ahuyenta el sueño, conduciendo el espíritu á risueños proyectos é imágenes felices.

Sin embargo á Vibert no podía clasificarse entre los jugadores dichosos; no era la dicha de haber ganado lo que ahuyentaba su sueño, era la satisfacción de haber vencido en una primera campaña.

Olvidando el dinero que llevaba en su cartera, decía solo:

—Le tengo á mi disposicion; le tengo en mis manos aun mas seguro que cuando estaba bajo los cerrojos de la cárcel; yo seré para él un juez aun más terrible que el Sr. Gourbet, y auxiliado por la señora Vidal, espero sacar aun más partido que el mismo juez de instrucción. Con el dinero que le he ganado y con e que me debe, estoy seguro de llevarle á mi lado, al café, al hotel, hasta al paseo... creo haber conseguido mi intento, y ahora al gastar toda esta suma, al montarme con el lujo que necesito acabaré de engañarle con respecto á mi personalidad.

Y deteniéndose en este pensamiento añadió:

Horas de oficina en los principales centros oficiales.

Gobierno militar.—Despacho de 8 á 12 y de 14 á 18.
Gobierno civil de la provincia.—De 11 y 30 á 17 y 30.
Diputación.—De 12 á 16.
Audiencia.—De 11 á 16.
Ayuntamiento.—De 11 á 17.
Obispado.—Secretaría de 12 á 14.
Juzgado de Instrucción, de 8 á 11 y de 13 á 16.
Juzgados.—Distrito de Santa Cruz.—De 11 á 17 y de 20 á 22. Los días feriados de 12 á 15 y de 20 á 21.
Distrito de S. Antonio.—De 9 á 11, de 13 á 17 y de 20 á 22. Los días feriados de 9 á 10 y de 12 á 14.
Administración de Hacienda.—De 11 á 17.
Delegación de Hacienda.—De 11 á 17.
Aduana.—En la administración de 11 á 16 en el muelle de sol á sol, y en los ferrocarrile de 9 á 16.
Registro de la Propiedad: oficinas, San Miguel. 16.—De 9 á 15
Banco de España.—Operaciones de caja, de 11 á 15.—Asuntos de la Dirección de 11 á 15.—Intervención, para giros de 11 á 14 y 30 y para Cupones de 11 á 14.
Consumos.—Administración municipal, calle de Isaac Peral, de 9 á 16.
Compañía arrendataria de tabacos.—Representación, calle Isaac Peral 12: de 12 á 15, Giro mútuo—Oficinas, calle Isaac Peral 12, de 11 á 13.
Instituto Provincial.—Asuntos de Secretaría de 11 á 15.
Ingenieros de Montes.—Oficinas, calle Murguía 44; de 12 á 16.

—Y llegar á este resultado con mis propios recursos!.. sin tener que acudir á la generosidad del marqués! Esto es más de lo que yo esperaba.

Y hablando consigo mismo, Vibert pasó toda la noche en la Blanca, ganando los boulevares de la Calzada de Antia.

Su cabeza le parecía más ligera, sus piernas habían recobrado su agilidad, y como si no hubiera pasado toda la noche en vela, sentíase dispuesto á empezar de nuevo.

Subió en un carruaje y se hizo conducir á la calle del Arbol seco, á la modesta habitacion que ocupaba; subió á su quinto piso, dió algunos toques á su traje, guardó parte del dinero en lugar seguro, escribió al marqués de X para no faltar á su promesa de enterarle de todo y se dirigió á la calle de la Paz.

Julia Vidal le esperaba.
Refirió á ésta lo que le había ocurrido después de su regreso á casa de la señora Ermont y le comunicó enseguida sus nuevos proyectos que ella aprobó.

—Desde el momento en que vos habeis convenido en encontraros de vez en cuando con Savarí, continuó Vibert, no podeis seguir viviendo en esta casa. Si un día tiene el capricho de seguiriros hasta aquí y os ve entrar en ella, todo se ha perdido.

—Es evidente.
—¿Entonces consentís en mudaros?
—No, continuaré viviendo aquí, pero alquilaré otra habitacion donde viviré para él.

—¿Me autorizais para buscarla?
—Sí.
—¿Hacia dónde la quereis?
—Me es indiferente. Dadme las señas esta misma tarde de una casa cualquiera.

Al dejar á Julia Vidal, Vibert, cuidadoso de los menores detalles, se dirigió al mercado del Temple y allí compró dos maletas ya usadas y que tenían los talones de las diligencias por donde habían pasado. El aspecto de aquellas dos ma-

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL

LA PROPIEDAD

Acerca de esta palabra giran todas las luchas modernas, que han perdido el carácter de políticas para convertirse en sociales.

Los adversarios del actual orden establecido han hecho tabla rasa en esta cuestión y han proclamado como principio inconcuso lo más radical, es decir, que la propiedad debe desaparecer y abolirse por completo.

Claro es que en el terreno de la conversación, de la polémica y de la controversia se pueden defender y apoyar los mayores y más grandes absurdos.

Pero descontado esto, la propiedad en su más amplio sentido; en su concepto más racional, no puede desaparecer, está perfectamente identificada á nuestra personalidad y tendrían que desaparecer de todas las lenguas las palabras «mio» y «tuyo» para su abolición.

Atacar á la propiedad es un verdadero atentado moral y es también un atentado filosófico.

La comunidad de bienes, la igualdad en los hombres en el sentido de que todos sean dueños y que la propiedad sea comun es imposible, porque mata toda iniciativa y sería medio bastante para que cualquiera ambicioso con talento la convirtiera en arma de explotación contra los demás.

Y como la propiedad en el individuo no puede desaparecer; como los instintos naturales no pueden modificarse y el que sea aficionado á guardar no habrá ley que se lo impida, tendremos el hecho de que la propiedad que se haga desaparecer por una parte surgirá por otra y siempre hoy como ayer y como mañana estaremos iguales en cuanto al concepto moral que á la propiedad se refiere.

CRONICA DE ACTUALIDAD

La marcha á Siberia

La siberia tiene una superficie igual á seis veces la de Inglaterra y Escocia. Contiene gran número de colonias penitenciarias rusas, escalonadas á largas distancias y muy diferentes una de otras, bajo el punto de vista de las miserias que reservan á sus habitantes.

Los colonos se dividen en tres categorías: los que viven á sus expensas, y á los cuales se les permite tener á sus familias en su compañía, los que están manteni-

dos por el gobierno, y á quienes se autorizan á trabajar por su cuenta, y finalmente los condenados á trabajos forzados en los caminos ó en las minas.

Esta última condena es equivalente á la de muerte por medio de una tortura lenta. Los rusos destinados á tal suplicio mueren antes de los diez años de trabajo.

Los condenados parten en grupos numerosos, al comenzar la primavera, cuando el deshielo de las nieves deja practicable los caminos. Hacen todo el viaje á pié escoltados por un destacamento de cosacos armados con pistolas, lanzas y largos látigos; detrás sigue una fila de toscas carretas para los que caen extenuados en el camino.

La partida se verifica siempre durante la noche, y se tiene cuidado de que el convoy no atraviese las poblaciones de día. Cada hombre lleva una especie de capa gris, con un número de cobre en el pecho, grandes botas y un gorro de piel de carnero. Como equipaje lleva además una manta á la espalda, un vaso de estaño y una cuchara de palo. Las mujeres llevan capa negra con capuchón y marchan aparte, rodeadas, como los hombres, por una escolta de cosacos.

Al salir de las grandes poblaciones, tales como San Petersburgo, llevan los prisioneros las manos encadenadas á la espalda, pero estos hierros se les quita al hallarse en el campo, exceptos á los individuos rematados como peligrosos. Estos conservan durante todo el camino, una cadena en una pierna y algunas veces se les une de tres en tres por medio de un yugo de madera que descansa en sus hombros y se encaja en sus cuellos por unos collares de hierro.

Más de un extranjero de paso en San Petersburgo, ha tropezado al salir de un baile con una de estas siniestras comitivas, á las que está prohibido acercarse. Para ello hacen restallar sus látigos los cosacos como advertencia, y circulan á lo largo de las filas con unas linternas atadas en los hierros de las lanzas, que bajan á cada instante para asegurarse de que los prisioneros no dejan caer carta alguna.

Asesinos, ladrones, nihilistas, soldados indisciplinados, marchan confundidos, con paso rápido y silencioso. Vienen después las mujeres, temblando de frío y sollozando, pero no atreviéndose á llorar demasiado fuerte por temor del látigo. Muchachas jóvenes, estudiantes que han sido en Zurich y complicadas en un complot de nihilista, se codean con miserables de la peor especie, condenadas por haber fabricado billetes de Banco falsos ó por haber matado á sus hijos bajo la influencia del vodka.

En la primera iglesia que se halla fuera de la ciudad, se hace un alto para oír la misa de partida y un sermón. El pope sube al altar, alaba la clemencia del czar y recomienda la sumisión. Cuando los prisioneros salen del templo se les quitan las cadenas y quedan en libertad de hablar unos con otros, excepto al atravesar las poblaciones. Pueden tam-

bién cantar, si tienen ánimo para ello, no faltando quien distrae su dolor entonando las canciones de su país, que ya no verá jamás.

Pronto circula en la aldea que van á atravesar el rumor de que se aproxima un convoy de deportados. Los aldeanos salen de sus cabañas, llevando *tshi*, pan, *kwás* ó *vodki*, y van á depositar estas ofrendas sobre el camino, en el momento en que aparece la vanguardia, alejándose después, porque está prohibido hablar á los prisioneros.

La piedad que inspiran los deportados es universal, y se explica fácilmente en un país en que los castigados no suelen ser los más culpables. Un aldeano dará su último pedazo de pan para alimentar á uno de los que llaman «desgraciados» simplemente, y los mismos cosacos manifiestan, á pesar de sus brutales maneras, ciertas simpatías por los infortunados sometidos á su vigilancia. Les dejan hablar de sus asuntos y no hace uso del látigo sino en caso de insubordinación. Desgraciadamente, el delirio de la fiebre se suele tomar con frecuencia por una tentativa de rebelión, de tal suerte, que gentes incapaces del menor acto de disciplina, pero locos de dolor ó de fatiga, son atados y azotados para servir de ejemplo á los demás.

La ración concedida á los prisioneros se compone de una galleta y de un pedazo de vaca curada; beben donde encuentran agua, lo que á veces suele ser muy difícil en las inmensas estepas que auraviesan. Por la noche vivaquea el convoy en los bosques de abetos, en las cercanías de una aldea ó en la llanura, sin abrigo para protegerse contra la lluvia, el viento y el frío. Muchos mueren en el camino y son enterrados en hoyos abiertos por sus camaradas.

Es preciso, por lo menos, mes y medio para ir de San Petersburgo á los montes Urales, y muchos prisioneros, una vez llegados allí, tienen aún que marchar durante semanas enteras, para llegar al punto de su destino. Mucho tiempo antes de alcanzar la frontera de Siberia, la escasez de habitantes, la aridez del terreno, el matiz negrozco del cielo y la aspereza del clima, ha sembrado el terror en el corazón de los más animosos, marchando todos pesadamente, con la fisonomía contraída y sin pensar ya en cambiar una palabra unos con otros.

(Traducción del inglés).

ANDRÉS RUIZ MATEOS.

Peregrinación de enfermos pobres

Uno de los más ilustres individuos de la Junta diocesana creada en Zaragoza con objeto de organizar las fiestas jubilaes de la Inmaculada Concepcion, el señor don José María Azara, expone su laudable proyecto de realizar una peregrinación de enfermos pobres al templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, análoga á la que los franceses organizan y llevan á cabo anualmente á Lourdes.

El señor Azara calcula en 50 pesetas los gastos ocasionados por el viaje de cada enfermo, y abre una suscripción con el fin de reunir los fondos necesarios para organizar uno ó más trenes de enfermos.

La persona que se suscriba por una cantidad no inferior á 50 pesetas, recibirá un título de protector de la obra, con el nombre y señas del enfermo pobre á quien proteja. Y á éste se le dará una tarjeta con el nombre de su protector, á quien deberá encomendar en sus oraciones.

Los donativos se admiten en el domicilio del señor Azara, Dormer 8, Zaragoza, y de ellos se dará cuenta en el *Herald del Pilar*.

Plausible nos parece el proyecto, cuya realización indica su autor para el mes de Septiembre, como época más apropiada para que viajen los enfermos y para que las personas caritativas pueden enviar donativos.

POR TELEGAFO

El pope Gapony

Madrid 30, 17:30.

Telegramas de San Petersburgo dicen que el Santo Sínodo ha publicado un decreto censurando la conducta del pope Gapony; este se ha refugiado en un convento.

Firma de Hacienda

S. M. el Rey ha firmado decretos de Hacienda nombrando Director general de Aduanas al Sr. Sitges.

De Contribuciones al Sr. Soler.

Subinspector general de Hacienda, al señor Fontanalá.

En Polonia

Madrid 30, 19.

Telegramas que se reciben de Varsovia, dicen que se han desarrollado en aquella capital gravísimos sucesos, siendo grandísima la agitación.

Los cosacos disparaban contra la multitud, que le contestaba con cartuchos de dinamita.

Los muertos y heridos son numerosos.

Firma de S. M.

El ministro de Gracia y Justicia señor Ugarte, sometió á la sanción régia, los siguientes decretos:

Nombrando presidente de la Audiencia de Granada á don Manuel Leon Escobar, y canónigo de la catedral de Burgos á don Antonio María Gutierrez.

También firmó don Alfonso varios decretos de indulto.

Derrota rusa

Madrid 30, 21:15

Telegrafian del Extremo Oriente que las fuerzas japonesas arrojaron de sus posiciones á los rusos de Sandepón.

En Rusia

Los telegramas que se reciben de la capital del Imperio ruso acusan tranquilidad, siendo numerosas las fábricas que han reanudado el trabajo.

